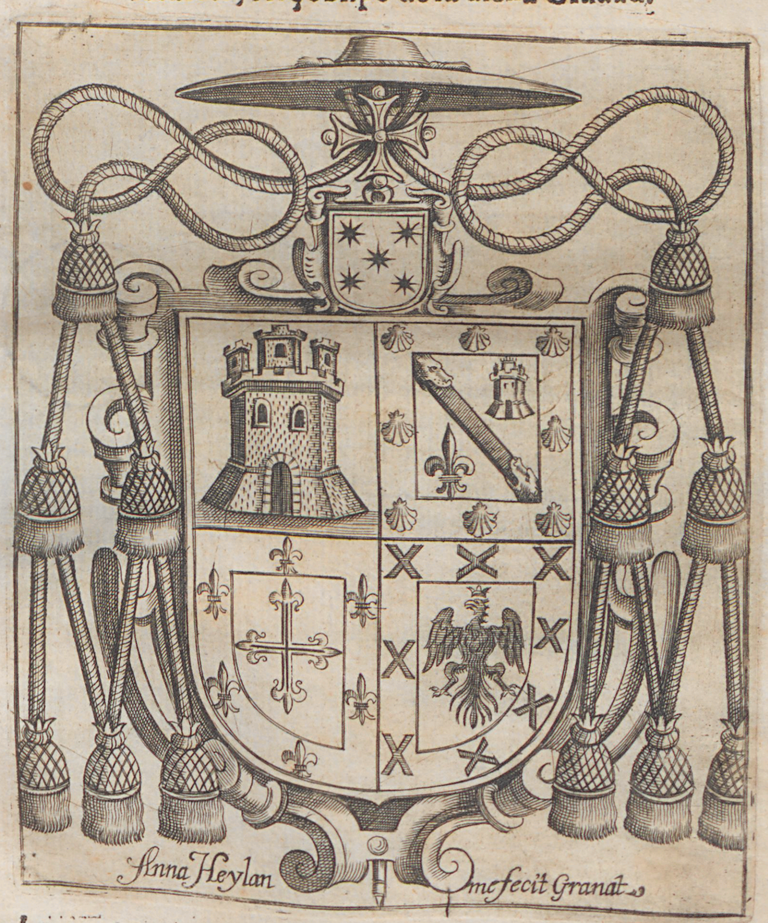
3.

SERMON QVE PREDICO EL PADRE Fr. FRANCISCO CORREA, LECTOR

de Prima de Theologia del Conuento de señor S. Antonio Abbad de Granada del Orden de Penitencia de N. P. S. Francisco. Dedicado al Ilustrisimo y Reuerendissimo señor don Martin Carrillo Aldrete, Arçobispo de la dicha Ciudad.



En la deprecacion que se hizo en el dicho Conuento en 11. de Mayo de 642. al dichoso sucesso de la jornada de su Magestad el Rey Felipe IV. nuestro señor, que Dios guarde.

APROVACION DEL R. P. Fr. Pedro Martinez del Salto, Lector jubilado, Calificador del S. Oficio, Difinidor, y Presidente Ministro del Conuento de señor San Antonio Abbad de Granada.

POR comission de nuestro muy R. P. Fr. Antonio Perez de Castilla Vicario Prouincial desta santa Prouincia de Andaluzia y Granada, que es del sagrado Orden de Penitencia de N. S. P. S. Francisco, he visto el Sermon infrascripto, que predicò el P. Fr. Francisco Correa, Lector de Prima deste Conuento de San Antonio Abbad, en la deprecacion que en el se hizo por el buen sucesso de las guerras, y prospero viage de la Magestad Catolica, y si gustoso y atento lo oì, no menos consuelo tuue en su leccion, porque a vn mismo tiempo el entendimiento tuuo materia de que admirarse en la viueza, y ajustamiento del discurso, y la voluntad en que saborearse con lo dulce y elegante del estilo. Y en todo junto hallé motiuos con que los Fieles alienten sus animos a la execucion de las armas espirituales y materiales: y assi le juzgo digno de la estãpa, para q̃ se luzgan estos efectos en los piadosos Lectores. Dada en este Conuento de San Antonio Abbad de Granada en diez y nueue de Mayo de 1642. años.

Fr. Pedro Martinez
del Salto.

FRAY ANTONIO PEREZ, Calificador del Cōsejo de la Santa y general Inquisicion, Vicario Prouincial, y sieruo de los Religiosos del Orden de Penitencia Tercero de regular Obseruancia de nuestro Padre San Francisco en esta Prouincia de Andaluzia, y Reyno de Granada, &c. Por el tenor de las presentes concedo licencia al Padre Fr. Francisco Correa, Lector de Prima de Teologia de nuestro Conuento de San Antonio Abbad de la ciudad de Granada, para que pueda dar a la Imprenta el Sermon que predicó Domingo onze de Mayo de 1642. en la fiesta solemne que se hizo en este dicho Conuento, por el felize viage, y sucessos en la guerra del Rey nuestro señor Felipe IV. que Dios guarde, y auiendo precedido la licencia de el Ilustrissimo señor Arçobispo de Granada. Dadas en este dicho Conuento en catorze dias de el mes de Mayo de 1642. años.

Fray Antonio Perez,
Vicario Prouincial.

Por mandado de su P. m. R.

Fr. Francisco de Santaella,
Difinidor y Secretario.

APROVACION DEL LICENCIADO don Diego de Medina, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Granada.

POR Comiſsion de el ſeñor Doctor don Aguſtin de Caſtro Vazquez, Prouiſor y Vicario general deſte Arçobiſpado, he viſto eſte Sermon que predicó el Padre Maeſtro Fr. Franciſco Correa en ſu Conuento de ſan Antonio deſta Ciudad, en ocaſion que ſe hazia publica rogatiua para aplacar la indignacion de Dios, exortando los Fieles a penitencia: el diſcurſo es muy ajuſtado al intento, ſin que contenga coſa contra nueſtra ſanta Fe, y buenas coſtumbres, y dado a la eſtampa ſerá de prouecho para reformar las que el tiempo tiene eſtragadas: y aſsi juzgo que ſe le deue dar la licencia q̃ pide. En Granada a diez y ſiete de Mayo de 1642.

L. Don Diego
de Medina.

LICENCIA.

NOS el Doctor don Agustin de Castro Vazquez, Prouisor, y Vicario general deste Arçobispado de Granada por el Ilustrissimo y Reuerendissimo señor don Martin Carrillo Aldrete, Arçobispo de Granada del Consejo de su Magestad, &c. Visto la censura y aprouacion hecha por el L. D. Diego de Medina, Canonigo Magistral desta santa Iglesia de Granada, doy licẽcia a qualquiera Impressor desta ciudad, para que pueda imprimir este Sermon, hecho por el P. Fr. Francisco Correa, Lector de Prima del Conuento de señor S. Antonio Abbad desta ciudad, sin que por ello incurra en pena alguna. Dada en Granada a 19. dias del mes de Mayo de 1642. años.

El Doctor Castro.

Illustrisimo, y Reuerendisimo señor.



IEMPRE con grãdes Patronos se acreditaron las mas pequeñas obras, en cuya proteccion hallaron sus Autores seguro para vencer incõuenientes de exponerlas a la censura, y que saliessen a luz. Del mas poderoso al mas necessitado licencia de ampararse le concede la fortuna: y nunca mas bien se reconoce la fuerça de el poder, que exercitado en ser tutela para con el mas menesteroso. Deydad es que consagra al hombre (dixo el Nazianceno) la beneficiencia: primor del mejor arte de viuir le llamo el gran Gregorio. Y quando atento miro, y con atencion aduierto en V. Ilustrisima juntos el poder y el fauor que a todos haze; reconozco que mi dicha es sobre manera grande en que este mi Sermon tenga tal Patrono. Bien se vé que el don se mide con mi pequeñez: pero tambien es bien se aduierta que crece en manos de V. Ilustrisima por todos titulos tan grande Principe. Sentencia es de el Sabio en sus Parabolas: *Mala aurea in lectis argenteis, qui loquitur verbum in tempore suo:* porque las que en mis

labios

labios fueron incultas vozes, y solo ayre articulado: *Quia requiem parant audientibus*, dize la glossa; son ya mançanas de oro en manos de V. Ilustrissima, y tan del tiempo, que al mismo en que con tanto zelo, y Christiana Religion nos intima sus mandatos, que hagamos a la Magestad de Dios deprecaciones por la jornada feliz, y buen sucesso en los intentos de nuestro gran Monarca el Rey nuestro señor Filipo IV. que Dios guarde, aunque fueron preuenidos; no fue preuenir el zelo con que a todos en el Reyno V. Ilustrissima se antepone, si no como mas subditos auer preuenido su obediencia. A tanta sombra, señor, aunque a las hojas de este mi Sermon les falte el riego de la viua accion que siempre falta, como lo dixo Oracio.

Segnius irritant animos demissa per aures,
Quam quæ sunt oculis subiecta fidelibus, & quæ
Ipse sibi spectator habet.

Estoy entendiendo que el mordaz censurador con lo ardiente de su aliento no las marchitarà, antes viuiran con esperanças de nueuos frutos, todos para ofrecer a V. Ilustrissima, a quien nos guarde el Cielo. Amen.

Fr. Francisco Correa.



SALVTACION.

Audituri enim estis prælia, & opiniones præliorum, videte ne turbemini, oportet enim hæc fieri, sed nondum est finis. Matth. 24.



SIEMPRE LA CIEGA OBEDIENCIA fue el seguro del acierto en toda accion; escusa fue siempre de todo arrojamiento, a el parecer temerario; abonada fiança para grande empeño. El de la fiesta y Sermon que este Conuento con quanto caudal de zelo santo tiene, ostenta oy, efecto es suyo, tan indiciatiuo de su Religioso afecto, en ser primero a su demostracion, quanto desnudo de pretension humana. A vn mismo tiempo (Fieles) llegaron a mi noticia dos preceptos suyos. Del Prelado inferior el vno, que me mandaua predicasse. Y otro, que este era orden, y mandato del Superior, que siempre atento a nuestra obligacion, y la suya, en toda la Prouincia dispone que se hagan fiestas, y plegarias, ayunos, y disciplinas, instando a la Magestad de Dios por el dichoso sucesso, y felice acierto de nuestro Catolico Rey Felipe Quarto en su jornada. Confiesso que fue arrojamiento temerario no suplicar a la obediencia, teniendo conocimiento de mi poco caudal. Pero auiendo

este dia visto bendezir, y enarbolar el Estandarte Real en la Santa Iglesia desta Ciudad, atendiendo al alboroço de los Capitanes, al alegria con que los soldados se mostrauan contentos en seruir con las espadas a su Rey, el clamor de las trompetas, y el militar estruendo de las caxas fueron espuela que estimulô mi deseo a seruirle como puedo con la pluma.

Motiuo nos darà para saber el intento desta fiesta vna historia del cap. 20. del segundo libro de los Reyes. Pues auiendose reuelado Seba a su Rey Dauid, y tyranicamente leuantado con todo el exercito de Israel. Ioab, soldado experto, y que auia gouernado antes sus tropas todas, determinò de seguirle en los alcances, hasta sitiar la Ciudad de Abela: ya los soldados maquinauan asolar los muros, ya intentauan destruyr sus torres, ya se disponian para el asalto: quando por el omenage, entre las almenas de vna torre se asoma vna muger, a quien la Sagrada Escritura llama por antonomasia Prudente, y a vozes dixo: *Audite, audite, dicite Ioab appropinqua huc,*
2. Regu. cap. 2. *& loquar tecum.* Oyd soldados, oyd. Vna sola palabra quiero que me oyga Ioab. Cercose al muro Ioab, y hablòle de esta suerte: *Sermo, inquit, dicebatur in veteri prouerbio, qui interrogant, interrogent in Abela.* No teneys noticia de aquel antiguo prouerbio, que dezia: *Pregunten, los que preguntan en Abela.* Porque esta Ciudad es como si dixera, la Minerua de las ciencias, el exemplo de prudencia, y el oraculo deste Reyno: *Et tu quæris subuertere Ciuitatem istam.* Pues como siendo esto assi te atreues tu a querer destruyr esta Ciudad? Que causa, o motiuo, puedes tener para ello? El que vn alcuoso, vn traydor a su Rey, vn hombre indigno del nombre de hombre, vn Seba se ha retraydo a ella? *Ecce caput eius mittetur ad te per murum.* Aguarda, que presto bueluo, y te arrojarè por el muro la cabeça. Redimio esta muger prudente con esta accion su Ciudad. No desigual ocasion es la presente a la en que se vio el Arçobispo de Valencia santo Tomas de Villanueua, predicando a los Principes Christianos la confederacion contra el Turco:

de-

de cuyo Sermon assi el exordio començó: *Naturalis infantium mos est, quoties ab aliquo, aut læduntur, aut deterrentur, statim fugere ad suas matres, & sub earum palio se abscondere, ab eisque fauorem, & præsidium implorare.* Natural costumbre es en los niños el ir siempre con las quexas a sus madres; ampararse debaxo de su manto, implorando su fauor y auxilio. Infantes, dize el santo, somos, respecto de los grandes peligros que nos cercan niños de delicadas fuerças, Madre nuestra soys, ò Virgen Purissima! aunque nosotros no somos dignos de llamarnos hijos vuestros, a vos venimos con las quexas. Y concluye el Santo; *Alijs contionibus à te lucem postulare consueuimus, hac contione lucē, & fauorem petimus.* En los demas Sermones solo acostumbramos el pediros luz, el que nos soliciteys la gracia, en este no solo luz y gracia, si no fauor y amparo os pedimos. Sed, pues, la muger prudente, que fauorezcays nuestra España, como fauorecio aquella a Abela. Entregad sus tyranos, sus rebeldes, si no muertos, rendidos a los pies de nuestro Español Leon Filipo. Dadnos para ello vuestro fauor, y para que yo predique patrocinadme la gracia, &c. *Aue Maria.*

Conc. pro expedit. aduersus Turcas

QVANDO Oyeredes las guerras, y los pareceres, y opiniones que ay tan varios en ellas, no os turbeys (dize Christo Señor nuestro) que conueniēcia ay para mouerlas, mas no llegaràn al fin. Estas son las palabras de que he hecho el dia de oy eleccion del Euangelio de la Missa, que nuestra Madre la Yglesia nos pone, *tempore belli*, con las quales, y con la ocasion presente en q̃ nos hallamos, tiene admirable trabazon todo el Psalmo 43. Lealo el curioso, y el argumento que haze sobre el, el doctissimo Titelman, que siempre he afectado el con breuedad hazer la propuesta del assunto del Sermon, y ahorrar de senten-

cias, y pareceres diuersos, seguro voy en su inteligencia, pues dize este graue Autor: *Illud autem est aduertendum. Psalmum præsentem commodissimé posse applicari fidelibus nouæ legis, & populo Ecclesiæ Sanctæ.* Que aunque a la letra habla de el Pueblo Hebreo, pero en sentido acomodaticio muy bien se puede aplicar a las guerras que tienen los Christianos. Concluye, pues, el Profeta Rey el Psalmo, cuyas vltimas palabras han de ser

Psal. 45. el vasis de mi Sermon: *Exurge, quare obdormis Domine, exurge, & ne repellas in finem, quare faciem tuam auertis, obliuisceris inopiæ nostræ, & tribulationis nostræ; quoniam humiliata est in puluere anima nostra conglutinatus est in terra venter noster; exurge Domine, adiuua nos, & redime nos propter nomen tuum.* Que sueño es este, Señor, que os ha dado, dize Dauid: *Exurge, quare obdormis)* Leuantaos, Señor, que dormis? Cayetano leyó del Hebreo, *expergiscere.* Abrid, Señor, los ojos, sacudid de vos el sueño, no ha de tener fin este dormir? Leuantaos, no nos repudieys, ni deseches hasta el fin. Bolueys el rostro, y apartays de nosotros vuestra vista, y os oluidays de nuestra pobreza, y tribulació? Mirad que hasta el poluo està humillada nuestra alma, y nosotros estamos cosidos con la tierra. Leuantad, Señor, despertad, y ayudadnos por vuestro santo Nombre. Como si mas claro dixera, que sueño, Señor, es este que os ha dado? No puedo entender que dormis, si no que os fingis dormido para fingir que no nos oís. Ya satisfaze a nuestro deseo Santo Tomas de Villanueua; *Tu dormis, tu dissimulas, quid me dormire conqueris? Non ego dormio, sed tu.* De que te quexas, ô alma, que yo duermo, que aparto de ti mi vista, que dissimulo el ver tus tribulaciones? Que no soy yo el que duermo, que tu eres la dormida. Contigo habla (ó España) despierta, despierta. Es possible que no oyes el rumor de guerras, el estruendo de las caxas, los clamores del clarin, el silvo del pifano Despierta, despierta, que al arma tocan: *Exurge, quare obdormis.* Nosotros, ó Catolicos Españoles, somos los dormidos, que Dios no es el que duerme.

Conc. aduers. Turcas.

De

Dé fausto principio a este pensar el cap. 8. de San Mateo, donde se nos dize, que Christo Señor nuestro se embarcó en vna nauesica con todos sus Apostoles, la mar estaua en calma, en leche dize el maritimo, el temporal tranquilo y sossegado. Y de improuiso sobreuino vn huracan, que cruxiendo los mastiles y vergas, açotada de las olas por vno y otro costado, se çoçobraua y sumergia la nauesica: *Ipse autem dormiebat*, y solo Christo dormia. El Chrisologo, siempre crisol de sutilezas de la Sagrada Escritura, hizo mil marauillas deste sueño: *Et vbi est illud ecce non dormitabit, neque obdormiet qui custodit Israel.* No dezia Dauid, que el que hazia la posta, vigiando en la atalaya de Israel, ni dormirse, ni dormitar tenia. No es el mismo el que guarda a Israel, que el que aora guarda la nao? No es el piloto que la gouierna el que es guarda de la Ciudad? Pues como aora se duerme quando todos los marineros velan? Como (si se ofreciesse ocasion) regiria el gouernalle: mandaria cambiar las velas, dar a la bomba, o aligar la nao? Ionas, que era passagero a Tarsis dormia, pero el piloto y marineros velauan. Y en Gesethmani, aunque algunos de los que aora le acompañan se durmieron, y descabeçaron el sueño; *Erant enim oculi eorum grauati*; pero Christo siempre velaua: *Sic non potuistis vna hora vigilare mecum?* Pues como aora quando todos velan el solo duerme? *Ipse autem dormiebat.* Ya responde Chrisologo: *Per se non dormit, neque sibi dormitat maiestas expers lassitudinis, quietis ignora, sed totum per me mihi agit, qui quoties speciem sui actus, sui vultus immutat, toties nostrarum varietates arguit, & culpas animarum.* Vistese Dios de ordinario del trage y color de que se viste el hõbre. A los Discipulos que iuan a Emaus se muestra en trage de peregrino, porque iuan peregrinos y estraños en la Fé. A Maria Madalena se aparece en el de ortelano, porque con el riego de sus lagrimas cultiuasse su alma, y el bochorno que Adan tenia con lo ardiente de la culpa, lo dà Dios à entender con salirse a coger la marea fresca de la tarde. Duermese, pues Christo (dize Chrisologo) por

Ser. 21

Psal. 12.

Mat. 26.

Luc. 24.

Ioan. 20.

que

que està haziendo el papel por mi, que el que en nuestro cuerpo duerme, en su Diuino espiritu vela. Porque no puede ser q̃ duerma para si el q̃ en el espiritu vela. Y que pretende Christo en este sueño? No serà dificil de aueriguar si nos ayudamos de otro lugar de la Sagrada Escritura, y de otra embarcacion que hizo su Magestad.

Al cebo de su predicacion celestial, no solo quales simples pecesillos se venian los hombres (dize San Lucas) si no que a la eficacia de su palabra impetuosamente corrian : *Cum turbæ irruerent in eum, vt audirent verbum Dei.* Y esta era la causa porque no bastando la tierra se embarcaua a predicar desde el mar. En esta ocasion Pedro, y sus Compañeros lababan sus redes, porque en toda la passada noche nada auian prendido en el mar. Mandóle Christo que se hiziesse la mar adentro, y que echassen las redes en alta mar. Obedecio gustoso al Diuino Maestro, y fue tan bueno el lance, que al sacar el copo se rõpian las redes : *Rumpebatur autem rete eorum.* San Ambrosio puso la vista en estas dos naues, y la atencion al espiritu dixo: *Mystice autem nauis Petri, secundum Matthæum fluctuat, secundum Lucam repletur piscibus.* Esta naue de San Pedro misticamente siendo vna, se ven en ella varios efectos, segun el Euangelio de San Mateo padece naufragio y tormenta, segun el de San Lucas, prospera se enriqueze de bienes. Como, pues, siendo vna, ya desdichas amenaza, ya felicidades anuncia? Quiẽ puede ser causa dello? *Non turbatur ista quæ Petrum habet: turbatur ista quæ Iudam habet.* Quieren saber, dize Ambrosio, de tan distintos efectos distintas causas? Pues reparen, en que quando està embarcado Iudas, entonces es la borrasca, los huracanes deshechos, y quando està solo embarcado San Pedro, entonces todo es bonança; alli se duerme Christo, y aqui està despierto. Los pecados, segun esto, son los que duermen a Christo. Boluamonos a Chrisologo en el Sermon antecedente: *Modo nos dormientem in nobis Christum, toto præcordium gemitu, fidei voce, Christianis lachrymis, ploratu alto, Apostolicis clamoribus, excitem⁹, & dica-*

Cap. 5.

In catena D. Tho.

In cat. D. Thom.

Ser. 20.

& dicamus Domine salua nos perimus. Si de la tempestad y borrasca que padece la naue de San Pedro, y la Iglesia de Christo, si del sueño de su Mageſtad ſon la cauſa los pecados, leuantemonos, dize Chriſologo, y a eſſe Señor q̃ por la culpa duerme en noſotros con clamores grandes, y gemidos, con vozes de Fé. Diſpertemosle; y digamos lo q̃ los Apoſtoles dixeron; Saluadnos, Señor, que perecemos: *Domine salua nos, perimus.* Ea, pues, Eſpaña deſpierta de la culpa, que ella te tiene tan dormida, que parece que para ti ſe haze deſentendido Dios, y que eſtà dormido, porque no has querido entender, ni atender a Dios.

En el Pſalmo 75. nos dà el Profeta Rey claro indicio, que el perderſe las batallas, y no conſeguirſe las vitorias, es cauſa principal eſte ſueño, que tãto prueua la paciencia a Dios: *Ab increpatione tua Deus Iacob dormitauerunt omnes, qui aſcenderunt equos.* Nõ pudo llegar a mas, dize Dauid, ni vueſtro ſufrimiento mi Dios, ni el poco cuydado de los hombres: *Dormierunt somnum suum.* Que ſe durmieran ſolo ſe les podia ſufrir, que aũ los juſtos tal vez, ſi no ſe duermen, dormitan: *Dormitauerunt omnes, & dormierunt.* Pero que a los pecadores les aya dado Dios ſus auiſos, tirado de la capa y aun tomado de el braço, dandoles ſu reprehenſion; y que yendo a cauallo ſe ayan dormido! Haſta aqui pudo llegar el ſufrimiento vueſtro. Eſte termino, *ab increpatione*, me eſtà haziendo frente, y careandoſe cõ otro del Pſalmo 103. *Ab increpatione tua fugient à voce tonitrui tui formidabunt.* Que eſten las olas en el mar rebentando vnas ſobre otras, por anteponerſe, y ſer primeras, procurando á porfia llegar a rayar en el mas alto picacho de vn cerro, y ſubir por el mas creſpo riſco de vna ſierra. Y que quando eſtan en la mayor fuga, y eſcaramuça de ſu eſcarſeo, en llegando a la playa pierden la fuerça, y cortan la colera: *A voce tonitrui tui formidabunt.* Y que a viſta voz, o eco de ſu trueno, ſin eſtrepito, y con ſilencio vnas por entre otras ſe metan la mar adentro, reconociendo que la playa es raya que Dios puſo a ſu deſenfrenada Mat. 25.

da furia, fiendo en sus senos tan indomita, y que a tantos gritos, a llamamientos tantos, a inspiraciones, y auxilios Diuinos, a tantos fracasos, y aduersos sucessos: *Dormitauerunt omnes, qui ascenderunt equos.* Se han dormido los que subieron a cauallo! Tu, ó España, quando te viste mas erguida, mas leuantada a mayores en las felicidades de tu antepassado Rey. Y en la dicha y gozo del presente que estrañas naciones embidiaron, te dormiste a la gracia, y despertaste a la culpa, y como dize vn docto: *Nec tamen casum verentur dormitantes.* Y lo peor es, que has perdido el miedo a las perdidas, que vna almena perdida te parecia vn castillo, y aora los Reynos que te faltan reputas por castillos, o almenas. De quien và a cauallo y se duerme, que se puede esperar si no la cayda? *Exurge quare obdormis?* Como, pues, no despiertas? No oyes tocar al arma? No reparas en que se entran los enemigos por tus puertas? Quien, pregunto, hizo a Dauid tan valiente, que se atreuiesse, no solo a entrarse por los quarteles, y alojamiẽto del exercito de Saul, si nó llegar a la tienda donde dormia, y quitarle la lança, y el esquife, o vernegal en que bebia? No quiero mas testigo que el Texto Sagrado: *Non erat quisquam qui videret, & intelligeret, & euigilaret, sed omnes dormiebant, quia sopor Domini irruerat super eos.* Hizole valiente el sueño que todos tenian, que se atreuio solo Dauid con entender que soldados, y Capitanes, los vassallos y el Rey, todos dormian. Que quãdo te veiã despierta, ó España, todas las naciones te temian, sin duda q̃ conocen tu flaqueza por la culpa, pues todos aora se te atreuen. No has sido la emulacion, y embidia de los Reynos? *Domina gentium, Princeps Prouinciarum.* La que te señoreaste de otro nueuo mundo, y criaste con tus hijos otra nueua España, la principal entre las Prouincias? Pues como aora dormida, y adormecida en tus fuerças? No es otra la causa que la culpa, que a los mas valientes se las quita.

Dauid que en el denuedo fue exemplo de soldados, en este punto nos ha de seruir de exemplar en el libro 1. de el Parali-

pome-

de fons. Poç. in Ps.

1. Reg c. 26.

Thren. 1.

pomenon,cap 11. nos dize de la Escritura: *Leuauit hastam suam super trecentos vulneratos vna vice*; que de vn encuentro matò trezientos contrarios. El gran Padre San Geronimo, grande expositor de la Sagrada Escritura, llegó a este lugar en las questiones Hebreas que haze sobre el primero libro del Paralipomenon, y quando trata de concordar la Escritura, la halla al parecer encontrada: porque en el lib. 2. de los Reyes, cap. 23. se dize que mató ochocientos: *Quasi tenerrimus ligni vermiculus, qui octingentos interfecit impetu vno.* Muy a nuestro proposito responde el Santo, y con grande claridad desata la duda. Reparese en que alli le llama sapientissimo: *Sedens in cathedra, sapientissimus Princeps inter tres.* Y hablando del en grado superlatiuo, luego habla en termino diminutiuo: *Quasi tenerrimus ligni vermiculus.* Y la causa desto, dize el Santo, es: *Minuitur quasi vermiculus ligni tenerrimus propter peccatum, quod commissit in Vriã.* Por el pecado que cometio contra Vrias el que era Principe en la sabiduria, ya el pecado le haze tan humilde, que lo reputa gusano: *Et cum in Regum volumine dicat octingentos illum vno impetu interfecisse: propter ipsum peccatum, in Paralipomenon hic, dicit trecentos eum interfecisse.* Assimismo el que en vn encuentro ochocientos enemigos vence (ò sea hablando de la misma batalla, ò de otra diferente) ya no se refiere del que vence mas de trezientos: porque el pecado a vn tan gran soldado como Dauid le tiene quitadas las fuerças, las tiene como dormidas y adormecidas. No era este Principe de quien dize la Escritura: *Cum leonibus lusit quasi cum agnis.* Que el luchar con leones todas las vezes que se ofrecia la ocasion a las manos, era como jugar con corderos? Pues como vn tan gran soldado huia de su hijo Absalon? De vn joben, aunque belicoso, tan poco experto, que su visoñeria en la guerra le podia dar seguro? Y lo que mas es, que intitule el Psalmo 3. *Psalmus Dauid cum fugeret à facie Absalon.* Psalmo de Dauid compuesto al intento de quando huia de Absalon? Essa fuga ni aun a estraña pluma es permitido que la entregue a la memoria de el tiempo, que es

In q. 1. Paralipo. in corp.

Eccl. 47.

infamia

In Psalm. infamia la cobardia en el Rey. San Iuan Chrisostomo es quie disculpa a Dauid: *Fugiebat filium suum Dauid, quoniam castitatem fugerat.* De que nos marauillamos de que Dauid se acobarde a su hijo, auiendo sido aleuoso a Dios. Huia de su hijo el que la castidad huia, que el pecado, no solo le auia menoscabado las fuerças, pero tambien minorado el animo, que suele aunque estas falten animar los heroycos pechos. Despierta, ó Español, no hagas a Dios dormido, y que te buelue el rostro, que essos accidentes no son suyos, si no nuestros, todos ocasionados de la culpa.

Mas peregrinas impressiones a nuestro modo de entender parece que ocasionan en Dios nuestras culpas. La prueua de este intento nos la ofrece Moyses en su cantico: *Misisti iram tuam, quæ deuorauit eos sicut stipulam.* Despedisteys, Señor, vuestra ira, que los assolò, como suele el fuego consumir la paja: ya la razon de dudar està mouida. Si Dios no padece sueño, como con no padecer sueño se compadece el que Dios padezca ira? Es menor inconueniente el que halla la Teologia para cōcederle a Dios ira, que la razon que emos dado para negarle el sueño? Nunca el sueño pudo ser causa de culpa, y las mas vezes siempre en la ira se halla. San Geronimo se ofrece ya a desatar esta, como la otra duda: *Quod coniunctum est, & in vno corpore copulatum mitti non potest, sed illud quod extra corpus est, verbi gratia, lancea, telum, sagitta, gladius, ex quo perspicuum est, non esse naturalem iram Dei, sed nostris vitijs clementissimum, & mansuetissimum Deum ad iracundiam prouocari.* Ninguno despide, ni arroja de si lo que consigo tiene incorporado, la lança, el dardo, ô la flecha, esso es lo que se arroja, no el braço, ni la mano. Luego si Moyses dize que arroja, y despide Dios de si la ira, segun esto, exterior le es a Dios, no la tiene cōsigo vnida, como si fuera braço, ô mano. Quien, pues, causa en Dios la ira? *Nostris vitijs clementissimum, & mansuetissimum Deum ad iracundiam prouocamus.* Nuestros vicios, nuestras culpas, que son ofensas suyas, essas son su ira. Y assi dezia por Moyses: *Si acuero vt fulgur gladium*

Exo. 15. num. 7.

Lib. 5. in Ezech. c. 16.

dium meum. Pues afee, dize Dios (hablando con el pecador) que si azicalo mi espada, y como rayo le saco la punta. Repare el curioso, que la punta de la espada con que Dios hiere, dize Dauid que es como rayo. El rayo aunque se fragua en las nubes no es de la luz, claridad, ò calor del Sol su materia, que la materia solo ofrecen las exalaciones de la tierra, no es, pecador, el pecho de nuestro Dios el que fragua lanças, flechas, ni dardos de su ira, todas son exalaciones de la tierra las culpas, y pecados.

Esto supuesto, oygamos aora a Dauid en el Psalmo 38. *Obmutui, & non aperui os meum, quoniam tu fecisti, amoue à me plagas tuas.* En los castigos (mi Dios) que me embiaste enmudeci, porque consideraua que essas plagas venian de vuestra mano. Vn docto, aunque moderno, destos tiempos, graue autor, hizo vn reparo, que està muy a cuento de mi intento: *Nec insciteè plagas (inquit) tuas, vel passiue quasi Deus flagellari se putet, cum hominem flagellat, vel actiue, quia tales plagas, non vt á creatura inflictas, sed vt a Deo imperatas considerabat.* Tiene dos hazes aquella palabra, *plagas tuas*, y assi tiene dos sentidos, vno en la voz actiua, y otro en la passiua; en el passiuo querrà dezir assi Dauid. Es tanto (mi Dios) lo que me estimays, que como el tocarme a mi es llegaros a las niñas de los ojos, y telas del coraçon: las q̃ son plagas mias son tambien plagas vuestras. Que a nuestro intento haze este sentido, tan lexos està Dios de tirarnos la lança, de arrojarnos el dardo, y flechas de su ira, como de partirse el coraçon, porque las que dispara al nuestro, acertaràn en el suyo. Quien las tira son las culpas, ellas son las que nos parten el alma. Y assi en significacion de esto dixo Dios, que auia de poner su arco en las nubes: *Arcum meum ponam in nubibus.* Que arco que mira al Cielo, al Cielo apunta, al coraçon de Dios lastima el hazer en los hombres algun castigo: y assi no solo quando dormimos parece dormido Dios, pero parece llagado quando lastima los hombres. El actiuo sentido es el comun: *Obmutui, & non aperui os meum, quoniam tu fecisti.*

Mend. tõ. 2. in li. 1. Reg. c. 4. n. 3. in lit.

fecisti.

fecisti. Si fuera otro el que me castigara, me quexara, pero no he despl egado mis labios, sabiendo que soys vos Señor, que con guerras me aflige, y cõ persecuciones me exercita. Semci es el açote que me hiere, vos, Señor, el que para corregirme me castiga: *Illum quidem* (dize Chrisostomo) *despiciens te autem respiciens castigantẽ*. Del, que es el latigo que me lastima no hago caso, de vos, Señor, que lo regis temo la ira: *Insanus* (dixo el

Ibidem. docto citado) *erit qui ad flagellantem non attendens in solum flagellum irascatur*. Dementado fuera el que se indignara con el açote, y no con el que seueramente le castiga. Y no menos insano fuera el que al açote pretendiera aplacar, y no al que lo tiene en la mano. Ea, pues, Español Catolico: *Exurge, quare obdormis?* Despierta del engaño, y quimera en que estàs, que no es el Olandes, el Frances, Catalan, ó Portugues el que te castiga, Dios es el que por los pecados te aflige, que no has de aplacar el braço del Rey, ni del Priuado, ni has de prouocarte con ellos a ira, Dios es el que los rige, si de la espada con que te amenazan colericamente echas mano, te costarà la sangre: el braço que la gouierna, que es el de la justicia de Dios, has de

Psal. 54. procurar aplacar. Y el como ha de ser, dizelo Dauid: *Vespere, manè, & meridie narrabo, & anuntiabo, & exaudiet vocem meam*. Haziendo oracion a Dios, en todo tiempo y lugar, que assi dize el Chrisologo lo hizo Dauid en sus opressiones, y angustias, por lo qual merecio el don de profecía: *Sed & captiuæ diu gentis suæ meruit libertatem*, y tambien la libertad de su Pueblo. Hagamos, pues, todos a Dios deprecaciones, y sean con las palabras del Profeta, dize Chrisologo: *Dicamus ergo, quod Propheta; exurge quare obdormis, Domine. Exurge, & ne repellas in finẽ. Dicamus cum Apostolis, Magister non ad te pertinet, quia perimus?* Digamosle, Señor, dispertad en nuestro fauor, que perecemos, que a la peticion que hazemos: *Exurge, & ne repellas in finem*. Que no nos opriman las guerras, responde Christo en el Euangelio: *Ne turbemini, oportet enim hæc fieri, sed nondum est finis;* conuiene que aya guerras, pero no llegarân al fin.

Dos

Dos cosas, Fieles, he premeditado, que son necessarias hazer para conseguir el fin que desta jornada pretendemos. La primera dixola vn soldado del exercito de Olofernes, quando intentaua poner cerco, y dar asalto a la Ciudad de Bethulia: *Nunc ergo mi Domine perquire si est aliqua iniquitas eorum, in conspectu Dei eorum ascendamus ad illos, quoniam tradens tradet illos Deus eorum tibi.* La primera diligencia, dize Achior, que se ha de hazer, ha de ser inquirir con vigilãcia si esta gente de Bethulia està en gracia, ó desgracia de su Dios, que si està en gracia suya, serà frustrar nuestras fuerças querer con ellas rendirlos, malograr nuestros destinos, intentar con ellas sugetarlos: porque si Dios està de su parte, quien podrà ser contra ellos? pero si auiẽdose hecho esta diligencia estuuieren en desgracia suya: *Tradens tradet illos Deus eorum tibi.* No solo sus pecados seran en ayuda nuestra, y ofensa suya, pero su mismo Dios serà el que haga el trato, el que a buena guerra nos los entregue rẽdidos. Que no son, Fieles, tan necessarias muchas armas, quanto es necessaria la gracia de Dios, que si ganamos esta, vencemos nuestros contrarios, que sabe su Magestad vencer con pocos, como con muchos, y sin muchos ardides de fuego, sin petardos, ni pieças de batir, sin que se quiebre vna espada, ni que se pierda vna flecha, hazer leuantar al enemigo el cerco, con sola vna muger como Iudith. Tomad el consejo no como de vn pagano, si no como dicho de S. Pablo, que su infidelidad no agrauia nuestra Fé, su verdad si arguye nuestra malicia. Iudith. 5.

No puedo dexar de aduertir en lo que en este texto ya todos auràn reparado, que no dize Achior, q̃ los de Bethulia se entregaràn a partido, si no que su Dios harà el entrega, y si es trato que el mismo lo efectuarà: *Tradens, tradet illos Deus eorum tibi.* Sentencia rigorosa, tremendo (Fieles) castigo, que nuestro Dios, que es el escudo que rebate las armas de nuestros enemigos, sea el cuchillo que nos deguella? Porque al que està en desgracia de Dios lo prospero se buelue aduerso, los soldados se hazen de el enemigo vando, y pelean, y nos rinden

 con

con nuestras mismas armas? Que de estragos, que de muertes amenazan a Dauid, y a su Reyno: *Leuans Dauid oculos vidit Angelum Domini stantem inter Cœlum, & terram, & euaginatum gladium in manu eius, & versum contra Hierusalem.* Alçó el soldado Rey sus ojos, y vio vn Angel que con vna espada en la mano, enojos demostraua, y fulminaua iras contra Ierusalen. La espada deste Angel confiesso me puso en cuydado, no tanto por sus cortadores filos, quanto por inquirir de que ataraçana, ó armeria descolgó el Angel la espada? Quien en la vision de paz reseruó instrumentos de guerra? Buen fiador le doy a mi discurso, si es Chrisostomo quien satisfaze a la pregunta: *Cum Dauid Vriam affecit iniuria, mutatus rursus est ordo: & infirmitas quidem ad eum qui patrauit iniuriam; virtus autem ad iniuriam passum transiuit. Mortuus enim ciuitatem populabatur, & ipse quidem licet Rex esset, & viuus poterat nihil: ille veró miles tantum, & iugulatus omnia illius subuertit.* La espada con que el Angel amenaza a Dauid, y a todo su Reyno, es aquella con que el mismo Dauid mandô degollar a Vrias. Vrias muerto es quien haze la guerra contra Dauid, que quando Dios està por nuestras culpas ofendido, con nuestras mismas espadas, con nuestros mismos soldados nos hazē guerra, no ay cosa prospera que no se nos buelua aduersa, no ay dicha principiada que luego en flor no veamos desuanecida. El eficaz remedio para que todo suceda felizmenté, es solicitar su gracia, poner a Dios por medio, inquiriendo (si le emos ofendido) como para hazer guerra a nuestros enemigos, le ganemos la gracia, disponiendonos quanto fuere de nuestra parte todos para ella, como si por las culpas de cada vno en particular le huuiera mouido la guerra, que sabe Dios por solo el pecado de vn singular indiuiduo, castigar todo vn pueblo, y que pierda su pueblo con ignominia vna batalla, y sus enemigos alcancen gloriosamente la victoria.

1. Par. 21

Hom. 45 ad pop.

Facil recuerdo es traer a la memoria en prueua desta verdad la historia de el capitulo septimo de Iosue, pues auiendo

conquistado el nueuo caudillo del pueblo de Dios Iosue a solo vozes de trompetas la Ciudad de Gericò, desmantelado sus altiuos, y presumptuosos muros, qual los rayos de el Sol suelen la niebla. Desde aqui les dio orden que fuessen a conquistar a Haí. La empresa no dificil a sus fuerças, antes pequeña, respecto de las grandes victorias que celebraua su fama: no les parecio que conuenia fuessen todos: dos ò tres mil soldados juzgaron que eran bastantes. No hagamos mas larga la relacion. El sucesso fue que boluieron las manos en la cabeça. Origenes aduirtio la causa deste tan aduerso sucesso, y lamentable fracaso: *Propter vnum peccantem anathema facti sunt filij Israel, ita vt vincerentur ab hostibus.* La causa deste infeliz sucesso de perder ignominiosamente esta batalla los hijos de Israel, fue solo vn indiuiduo, vn Achan, que contra el Diuino precepto del saco de Gericò, reseruó vna regla de oro para si. Pues si Dios es quien toma las armas, y sabe castigar por vn solo pecado, y permitir se pierda vna batalla. Reparese todo Catolico, no sea q̃ el sea la causa total de aquestas guerras. Hagamos de nuestras culpas penitencia, que si por el pecado, ayrado parece que nos oculta Dios su rostro; *Quare faciem tuam auertis?* Por la penitẽcia no solo nos bolueremos a Dios, pero obligarèmos a Dios a que beneuolo nos buelua el suyo.

Hom. 7. in cap. 6. Iosue.

En las tinieblas de su culpa Iacia San Pedro, tan dormido, que primera y segunda vez que le despierta el gallo, ni atiende a sus vozes ruydosas, ni le desvela cõ su cuydadoso ruydo. Tercera vez niega a su Maestro. Y luego dize el Euangelista San Mateo: *Continuo gallus cantauit, & recordatus est Petrus verbi IESV, & egressus foras fleuit amare.* Y tercera vez cantó el gallo, *& recordatus est Petrus*, y el dormido Pedro recordò. Salio fuera del atrio, y hizo penitencia, derramando tan amargas lagrimas, que saliendo fuera del pecho bastaron a dexarle tan dulce el alma, que fue en adelante sabroso plato, y regalado sainete al gusto de Dios. San Lucas tocó tambien aqueste punto, y dixo vno muy a proposito del nuestro: *Cantauit gallus, &*

Cap. 26. n. 74.

con-

conuersus Dominus respexit Petrum. Cátó el gallo, y miróle Christo. Aqui llegó el cuydado de San Geronimo, siempre cuydadoso, y aduertido en la combinacion de los Sagrados Textos: *In alio Euangelio legimus, quod post negationem Petri, & galli cantum respexit Saluator Petrum, & intuitu suo eum ad amaras lachrymas prouocauit.* Como dize San Geronimo los Euangelistas no se conforman en esta Sagrada historia de San Pedro? San Lucas dize, que cantando el gallo miró Christo a San Pedro. San Mateo se dexó esse mirar de Christo entre renglones; pero ya lo entiendo, dize el Santo: *Non enim fieri poterat, vt in negationis tenebris permaneret, quem lux respexerat mundi.* Si S. Mateo dize que San Pedro hizo penitencia, dicho se está que le miró Christo. Porque lo mismo es dezir San Lucas que le mirò Christo, que el dezir San Mateo que hizo penitencia, que està tan eslabonada la penitencia en San Pedro con el mirar de Christo, que parecio, ò que Christo miró a San Pedro con los ojos que hizo penitencia, ó que S. Pedro hizo penitencia con los ojos que le miró Christo.

In Matt.

Confirmacion del caso tenemos en Maria Madalena pues la que antes profana, era theatro de culpas: ya professa ser espejo de penitencia: fuesse a los pies de Christo, que como sierua herida de la flecha del amor, en la fuente de aguas viuas halló tambien llorando refrigerio. Mormurò el Fariseo el q la admitiesse Christo a sus plantas. Su Magestad le propone la Parabola del acreedor, y sus deudores. Pidiole la sentencia, y dada dize que es buena su censura; *Rectè iudicasti, & conuersus ad mulierem dixit Simoni.* Lindamēte juzgaste, dize Christo, y buelto a Maria Madalena, dize el Euangelista que habló con el Fariseo, y le dixo: *Vides hanc mulierem.* Mira esta muger. San Pedro Chrisologo aduirtio, que andauan trocadas las palabras, y la vista en Christo. *Quid est, quod conuersus ad mulierem Simoni loquitur Christus?* Que misterio tendrà este caso, que buelto el rostro a Maria Madalena hable con el Fariseo Christo? Quien habla al que no mira, ni quien al que no mira habla?

Ser. 94.

habla? Siempre no se hermanaron las palabras con la vista? Como, pues, no se parean aora? *Quia cum penitentem respicit, arguit oblatrantem.* Es castigo del pecador el premio del penitente. Hable Christo al Fariseo, no le mire, mire a Maria Madalena Christo aunque no le hable, que si por el pecado el pecador aparta su vista de Dios, quando haze penitencia, por ella no solo se bueluc a Dios, pero obliga a Dios a que con misericordia le mire: y assi aunque habla con el Fariseo pecador, pone sus ojos en la penitente. Ea, pues, Señor, si culpas nos han apartado de vos, ya nos reduze a vuestros pies la penitencia, no pudo alejarnos mas de lo que nos acerca el dolor: *Nam etsi mali sumus, verumtamen filij sumus, non negantes saltem te ipsum, & Deum confitemur, & colimus, tuam fidem tenemus, tua Sacramenta veneramur, tuo signaculo signati sumus.* Aunque malos, somos hijos vuestros, no os negamos, antes os confessamos vn Dios Trino en Personas, y vno en Essencia, tenemos vuestra santa Fè, que en ser Catolicos, los Españoles a todo el resto de la Christiandad se la ganamos, veneramos vuestros Sacramentos, en particular el de la Eucharistia: por cuya confession gustosos, todos daremos las vidas. Los castigos, Señor, queremos que sean solo de vuestra mano. Dauid por no caer en manos de los hombres, no hizo eleccion de la guerra, porque sabe de vuestra condicion que *Cum iratus fueris, misericordiæ recordaueris.* Que aun executando el castigo estays vsando de misericordia: bolued a nosotros vuestros ojos, que ya a vuestra Magestad nos buelue la penitentia. *Quoniam humiliata est in puluere anima nostra, conglutinatus est in terra venter noster.*

S. Thom. Villanue. Ser. vbi sup.

Lo segundo que deuemos hazer, es salir en seguimiento de nuestro Catolico Rey Felipe Quarto (que Dios guarde) que es de mucha importancia el exemplo viuo de vn tan gran Monarca, para que ninguno se quede atras. Quando Dauid juntó exercito contra su reuelado hijo Absalon, auiendo repartido las Coronelias por Tribunos, y Centuriones, porque ninguno se escusasse de vna guerra tã justa, como el yr contra

vn Reuelado, hablando a todo el Exercito dixo: *Egrediar, & ego vobiscum.* No ay que escusarse ninguno, que tambien yo he de yr a la guerra. Essa fuerça tiene aquel, *& ego*, que quando sale la persona Real, ninguno ha de pretender exempcion. A lo qual respondieron todos: *Non exibis.* No es cosa conueniente que salga el Rey, porque si desbaratandonos el Exercito huymos, es mayor nuestra afrenta, y mas gloriosa si nos vencen su victoria: *Melius est igitur vt sis nobis in vrbe præsidio.* Mejor es, que quedandoos en la Corte aunque perdamos la batalla, sepamos tenemos Rey que en la paz nos gouierne, y para la guerra nos anime. Dauid siendo tan gran soldado, tan experto en la guerra, de quien ellos mismos dixeron: *Quia tu vnus pro decem millibus computaris.* Que siendo vno, valia por diez mil puestos en campaña, se queda en la Corte, y se resuelue a no hazer otra cosa, porque sus vassallos hallaron razones de conueniencia. Y no por esso se frustrô su intento, porque fió las armas de varones exercitados en la guerra; pero nuestro Catolico Rey, aunq de muchos yguales a Ioab, Abisaí, y Ethaî podia fiarlas, el sale en persona, el es el primero, el Capitan, que vâ delante. Su Magestad nos aguarda, nosotros lo dilatamos: *Dominus autem præcedebat eos ad ostendendam viam, per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis, vt dux esset itineris vtroque tempore.* Capitaneaua (dize la Diuina Escritura) Dios aquel Pueblo de dia en vna columna de nube, y de noche en vna de fuego, para mostrarles el camino. Todos ya aurân preuenido el reparo que haze mi pensamiento, porque si Dios es quien ha de mostrar el camino, y yr delante, no parece que dize con su intento el tomar forma de columna, que esta, mas representa lo estable, que lo que se mueue, mas lo permanente, que lo mudable. Columna (Fieles) es el Rey; columna deue ser, que sustente el peso de su Reyno, y sus vassallos. Y entonces essa columna vâ delante, quando en sustentar el Reyno, y los vassallos nos dà exemplo. Columna es nuestro Felipe de la Fé. Columna que en ella

Ex. 13. n. 21.

ella sustenta todos sus Reynos, que los Reyes comarcanos si tienen aliança, y confederacion hecha con hereges, no me marauillaré que en sus Reynos aya sectatarios de Lutero, y que ya les parezcan fuertes sus argumentos. Y pregunto, por que es columna que nos rige, es bien que se lleue todo el peso? Que edificio se sustenta en sola vna columna? Que rentas, aunque sean las Reales, añadiendo a ellas toda la plata de Mexico, y cerro del Potosi, trasladada en nuestros galeones, seran suficientes a sustentar guerras en Flandes contra el Olandès reuelado? Guerra en Italia, y Alemania, contra los emulos de la Casa de Austria? Guerra en todas nuestras Africanas fronteras con el Moro? Guerra con el Frances por mar y tierra? Guerra con el inobediente, y leuantado Catalan? Guerra con el intruso de Vergança en Portugal? Todo esto sustenta esta columna por sustentar la Fè, columna es que và delante, pero necessita de nuestra ayuda para poderlo sustentar.

Guerra sangrienta mouio el Pueblo escogido de Dios cõtra Amalec. Su Capitan General era Moyses. Y aunque la presencia de el Rey importaua mucho al vassallo para hazer frente, y rechazar al enemigo. No obstante esto se fue al monte a orar, que los sucessos de la guerra mas se han de consultar con Dios que con las armas, mas fiarlos de la oracion que de la espada. Leuantaua Moyses los braços, y vencia. Remitialos vn poco, y era vencido Israel. *Manus autem Moysi erant* Ex. 17.
graues. Las manos de Moyses (dize el Texto) estauan pesadas, n. 12.
no las podia sustentar por mucho tiempo. Y assi fiando solo de Moyses la faccion, nunca podia vencer, porque en vn encuentro perdia lo que se ganaua en otro. Que remedio? Sustentelas Hur, y Aaron. Atienda aora el docto, que al intento nuestro lo reparò Santo Tomas de Villanueua. *Mira res in* Vbi supr.
manibus non prælīantis pōdus victoriæ, & propterea manus eius graues erant: vtpote in quibus erat totum belli pondus, sed sustentabant eos Aaron, & Hur. Caso estraño (dize) y marauillosa, que en las ma-

 nos

nos pesadas, porque todo el peso de la batalla cargaua sobre ellas: pero sustentauanlas Aaron, y Hur. No es (pregunto) Moyses la columna fuerte de aquel Pueblo? Si, pero aunque sea vn Moyses, tiene necessidad de ayuda. Y essa quien ha de ser? Hur, y Aaron. *Hur* se interpreta, *Libertas*, la libertad. Aaron, siendo el Summo Sacerdote, dicho se està que representa el Estado Eclesiastico. Ea, pues, los libres, los exemptos, los preuilegiados por indultos de los Reyes para no salir a la guerra, si no quando sale la persona Real, y los Sacerdotes todos, emos de ayudar a sustentar los braços de la Columna fuerte de la Fè, nuestro Catolico Rey. Los nobles con sus personas y bienes. Los pobres Eclesiasticos en el monte con las Oraciones: que ya sale, ya và delante para nuestro exemplo. Para adelantarse a ser nuestro premio, no dudes, ó Español, que faltarà a darte premio el que se adelanta a darte exemplo.

Al ocio, y al descanso de su lecho combidaua la Esposa a su Diuino Esposo: *Lectulus noster floridus tigna domorum nostrarum cedrina laquearia nostra cypressina.* Nuestro lecho (le dize) todo està esparcido de flores, exala fragancias mil, vistoso de matices a su solaz combida, los tillos de nuestras camaras son incorruptibles cedros, los lazos y artezones, cipreses olorosos, nada ay que perturbarnos pueda; todo, si, al descanso nos cōbida. Al combite de la Esposa ya responde el Soberano Esposo: *Ego flos campi, & lilium conuallium.* Yo soy la flor del campo, y el lirio de los valles. Donde he reparado, que quando la Esposa Santa se jacta de lo florido, el Esposo se prefiere en dezir, no que es florido, si no la misma flor. Ella le combida al lecho, no estando en el lecho, y el no solo le combida al campo, pero la dà a entender que està en el campo. O quien pudiera exponer mas a la larga todo el Sermon que sobre este punto haze San Bernardo! Este Señor dize no es la flor de el talamo, la flor del huerto, y la flor del campo? Flor del talamo para los Confessores, flor del huerto para los virgenes, y para los martyres flor del campo? Conforme a sus propriedades.

Cant. 1. n. 16.

C 2

dades son todos estos epitetos, pues como de solo flor del cãpo se gloria? De lirio de los valles haze gala? Ya el melifluo Doctor con su espiritu satisfaze quanto pudo desear nuestro apetito: *Illa ergò monstrante lectulum, ille vocat ad campum, ad exercitium prouocat. Nec tamen quidquam persuasibilius fore illi ad ineundum certamen, quam si se ipsum certantis, aut exemplum proponat, aut præmium.* La Esposa, dize, le combida al lecho, el Esposo la combida al campo, ella al ocio, el al exercicio, y juzgó el Esposo, que para persuadirla a la batalla que se exercita en el campo, ningun medio es mas proporcionado y conueniente, que proponerse assi por premio, y por exemplo. Yo (dize) no solo salgo al campo, pero ya estoy en el campo. Buen exemplo si en salir soy yo primero: *Ego flos campi.* Lindo premio, pues el que se ofrece por exemplo flor, se prefiere a ser lirio de los valles premio, y a coronar de guirnaldas nuestras sienes. Flor y lirio es nuestro gran Monarca (Catolicos Españoles) como flor està en el campo, dandonos exemplo contra las Frãcesas Lises: como lirio se ofrece a coronar nuestras sienes con siempre augustos premios: gozad, pues, la ocasion, no malogreys la dicha que os ofrece el tiempo.

Ser. 47. in cant.

Salid al campo, que aî se conocerà vuestro valor, en el dareys muestras de vuestros hazañosos hechos. Sanson en el cãpo lo ostentò siempre. Hazia, pues, el valeroso soldado camino a Thamnatà, deseos le lleuauan de celebrar desposorios con su esposa, mas el regalado lecho apetecia, que la Marcial campaña, lance forçoso es el que se ofrece; su credito y reputacion en el empeña. Vn Leon es el que al camino se le opone, y sus passos impedir procura, seuero en el se encara, horrible en el aspecto, la greña crespa, y tajantes sus garras, ò cuchillas, no huye el valeroso joven antes acometiendo con denuedo, dize el Texto: *Dilacerauit Leonem, quasi hædum infrusta discerpens.* Que le despedaçò, qual si trinchara vn tierno cabritillo. Admiro de Sanson la valentia: pero quien le dà tan grãde animo, tanto valor y esfuerço, que a vn Leon le acometa,

C. 4. Iud.

no

no como a Leon, ſi no como a vn deſarmado cabritillo? El Texto lo ſignifica: *Deſcendit Sanſon cum patre ſuo, & matre.* Lleuaua Sanſon ſu padre y madre en ſu compañia. Y dize el docto otra vez citado: *Non tam vt ſe ipſum, quam vt parentes ſuos tueretur, quorum vitam habebat, vel ſua chariorem, in Leonem acriter inſilijt.* No le viſtio de valentia, tanto el guardar ſu vida, quanto la de ſus padres. Quando, pregunto, Leones Eſpañoles, las demas Naciones no han ſalido de vueſtras manos, como el cordero, ó cabritillo de las garras del Leon. O y ſe ofrece linda ocaſion a viſta de vueſtro Rey para guardar ſu vida, no ſolo como Leones pelead, ſi no como Sanſones, que exemplo, y premio os ofrece. Bolued por la reputacion de Eſpaña, mirad que parece deſacreditada: *Quoniam humiliata eſt in puluere anima noſtra, conglutinatus eſt in terra venter noſter.*

Tom 3. in li. 1. Reg. c. 14. n. 1. ſect. 1.

Auiendo noſotros, Señor, hecho eſtas diligencias, otras dos coſas ſuplicamos que haga vueſtra Mageſtad. Lo primero, que eſta guerra ſe efectue, como vos efectuaſteys la conquiſta del mundo. A ſangre y a fuego determinó Dios de hazer la conquiſta de eſte mundo, a ſangre en la circuncicion, y a fuego en la ley de gracia: *Ignem veni mittere in terrã.* Nace, pues, el Saluador, y dize el Euangeliſta San Lucas: *Facta eſt cum Angelo multitudo militiæ Cœleſtis.* Que con la voz del Angel ſe oyeron vozes de Milicia Celeſtial, que cantauan a Dios en el Cielo la gloria, y a los hombres en la tierra la paz. Pues como, pregunto, ſe compadece, que eſte Señor venga publicando paz, y que ſea con belicos inſtrumentos, con clarines, y trompetas? *Multitudo Militiæ Cœleſtis.* Si, que eſte Señor haze ſu conquiſta con guerra no ſangrienta, alcança ſus victorias ſolo con tremolar en ſus almenas y caſtillos el Eſtandarte de la paz. Veamos de eſto vn Hieroglifico en las Sagradas Letras. No ſea otro que el de el mar Bermejo, a cuyas playas y margenes llegó (aunque libre) temeroſo el Exercito de Iſrael, el barbaro Gitano le ſeguia en los alcances, picauales en la retaguardia, el peligro vrgente a la viſta en los eſ-

Luc. 12. n. 49. Cap. 12.

pumoſos

pumosos cristales del vndoso pielago, que impedia el passo, el retroceder era entregarse en manos del enemigo: *Clamauerunt ad Dominum.* Leuantaron la voz y el alarido clamando a Dios, las quexas dauan a Moyses, que huuiera sido mejor cõ esclauitud conseruar la vida, que con libertad perderla. Moyses en este caso los consuela: *Nolite timere.* No temays les dize: *Dominus pugnabit pro vobis, & vos tacebitis.* Que el Señor es quien ha de hazer la guerra, a vosotros solo incumbe obedecer y callar. Ea veamos si esta victoria se consiguio con simbolo de paz? Si, quien auia de ser Patrono de pensar tan singular, si no el agudo Tertuliano: *Aspice in mari Rubro vastiori super omnia stagna Iudeæ virgam Moysi imperantem, & funditus proscissum, & pari vtrimque stupore discriminis fixum, sicco populum pede, intestino itinere transmitteret; rursusq; cũ sub eiusdẽ virgæ nutu redeũte natura Aegyptium exercitũ vndarũ concordia obrueret.* Diuidio (dize el Africano ilustre) Moyses las aguas cõ la portẽtosa vara, passaron a pie enjuto: pero no se consigue con esse medio de diuidir las aguas la victoria, que ygualmente se muestran fauorables a el Israelitico Pueblo, y a el enemigo Egypcio. Quãdo, pues, quedó sumergido el barbaro Gitano, y victorioso Moyses? No en otra ocasion que quando se vè vn Hieroglifico expresso de la paz. Quando buelue Moyses a hazer otra señal con la vara, y las aguas que estauan diuididas se juntan, que es simbolo de la paz. Entonces se consigue la victoria: *Vndarum concordia obrueret.* Ea, pues, Señor, hazed que al tremolar las vanderas de paz de nuestro Catolico Rey Felipe, se junten las inferiores aguas a las superiores, que se consiga esta victoria sin sangre, que se alcance este triunfo solo con la señal de la paz: que no aya diuision, que es simbolo de guerra, si no vnion, que es Hieroglifico de paz.

C.14.nu. 10.

Nu. 13.

Nu. 14.

Aduers. Mar. lib. 4. c. 2.

Sea en este caso exemplo el mismo Christo, a quien Dauid en el Psalmo 44. descriue en forma de vn Principe guerrero, de vn valiente Capitan: *Accingere gladio tuo super fæmur tuũ potentissime.* Ceñid os, dize, Señor, la espada. Y luego prosigue:

Specie

Specie tua, & pulchritudine tua. Vestios de hermosura y beldad. San Iuan Chrisostomo reparò, en que en tanta breuedad de palabras ay discouenienicia de razones. *Hæc enim sunt signa pacis, illa verò prælij, & instructæ aciei.* Las vnas son señales de paz. Las otras indicios de guerra: a vn soldado la fortaleza, su brio y arrisco se alaba, no su beldad, y hermosura. *Hoc, est gladius* (dize) *species eius, pulchritudo, & authoritas, gloria, maiestas, & magnificentia.* No veys, dize, la dorada pluma que el soldado, y Capitan que se retrata es Christo, y la espada suya es su hermosura, su autoridad, su gloria, magestad, y magnificencia, q̃ este Señor no alcança sus victorias con instrumentos de guerra, si no con hieroglificos de Paz. El mismo Rey en el Psalmo, liberal nos ofrece linda prueua: *Propter veritatem, & mansuetudinem, & iustitiam, & deducet te mirabiliter dextera tua.* Por verdad, mansedumbre, y justicia: *Intende prospere, procede, & regna.* Intentad proceded prosperamente, y reynad. Hazed, pues, Señor, que nuestro Catolico Rey reyne, que consiga sus victorias, por la verdad, por la mansedumbre, justicia y derecho que a los reuelados Reynos tiene, y sea todo por medios de paz. No se derrame sangre de Christianos.

Hom. in Psal. 44.

Siempre (Fieles) me han parecido palabras dignas de vn Catolico Principe, y de vn Rey Santo las que contiene vna carta que el Rey don Alonso, a quien dio España por renombre EL BVENO, escriuio al Summo Pontifice, q̃ en aquella sazon gouernaua la Yglesia, despues de auer conseguido la insigne victoria de las nauas de Tolosa, dõde auiẽdo muerto del Agareno exercito dozientos mil Moros, del suyo solo faltaron veynte y cinco Christianos: *O quanta lætitia! ò quot gratiarum actiones! Nisi de hoc dolendum sit, quod tam pauci Martyres de tanto exercitu ad Christum martyrio peruenerint.* O que de felicidades y dichas, que de gozos y alegrias en vna tan gran victoria! Si no se huuieran con este pesar aguado, que de vn tan numeroso exercito de Christianos fueran solos veynte y cinco los que merecieron la palma y lauro del martyrio. Y si la

Refertur à Baeça, tom. 2. li. 9. cap. 2. § 4.

guerra

guerra(Christianos) no es contra infieles, donde ninguno se assegura el morir martyr, aunque assegura la lealtad a el Rey, que mayor infelicidad? Que menos dichosa fortuna? O España, que de malogrados hijos miras muertos? Que de sangre derramada? Que de vidas perdidas? Que rica que estuuieras si todos fueran martyres los que han perdido la vida. Efectuad, pues, Señor, este negocio con conuenientes medios de paz, que si son Christianos, y vassallos, tanto nos ha de entristezer su vencimiento, quanto de nuestra victoria emos de tomar alegria.

A lo segundo, Señor, que vuestra Magestad nos ha de hazer merced, ya no tanto parece que se funda en gracia, quanto en justicia, que es hazer le restituyan los conspirados Reynos a nuestro Catolico Rey si soys misericordioso como justo: *Misericors Dominus, & iustus, & Deus noster miseretur.* Es nuestro Dios misericordioso y justo. San Ambrosio và explicando este Psalmo a la muerte y vida del Emperador Theodosio, que no se desermana mucho de la de nuestro Rey. Y hizo vn reparo digno de alabar por suyo: *Bis misericordiam posuit, semel iustitiam, in medio iustitia est gemino septo inclusa misericordiæ.* Dos vezes, dize Ambrosio en vn verso, llamó Dauid a Dios misericordioso, y vna justiciero, la justicia puso en medio, cercada de dos misericordias, porque siempre Dios su justicia de misericordia la guarnece. Con misericordia vuestra pusisteys, Señor, a nuestro Catolico Rey en la possession del Reyno. Executado aueys por nuestros pecados, en el vuestra justicia, quitandole la possession dellos. Cercad, Señor, essa justicia por todas partes, y restituydselos con misericordia, con este titulo os lo pedimos, Señor, de justicia, porque si vna vez soys justiciero, dos aueys de ser misericordioso. No os pedimos que se haga la restitucion, porque los heredó de sus padres, que esse es inferior derecho: de justicia, Señor, os lo pedimos, por que parece auer sido manda de vuestro testamento.

Ps. 114. n. 5.

Ora. fun. de exitu Theod.

Dichoso acierto fuera el mio si yo en esta ocasion, Señor, os dixesse algo, que mouido de vuestra misericordia (si como dize Ambrosio que la misericordia es justicia) de justicia os obligasse a restituyrle el Reyno. Nace nuestro Catolico Felipe Rey en Viernes Santo, dia en que el Autor de la vida muere Rey. O dichoso mil vezes Principe, que nace quando Christo muere. Christo inclina la cabeça, Felipe la leuanta: Christo està mandando el Reyno: Filipo lo adquiere: Christo espira: Filipo respira, segun esto, a Filipo de justicia, por manda de testamento se le ha de restituyr el Reyno.

No le faltarà apoyo a este dezir si nos valemos de letras humanas, pues costumbre fue obseruada en los Antiguos, que quando el que moria estaua a punto de espirar, el pariẽte mas cercano, el que auia de heredar, se llegaua a recibir su vltimo aliento. El Poeta lo dixo en sus AEneidas.

——— *Extremus si quis super halitus errat,*
Ore legam

Nó dudo (segun esto) que si quando Christo muere Rey, nuestro Filipo nace Rey. Si quando Christo espira, respira Filipo, que le espiró al morir el Reyno, bebiole el espiritu de Rey en la respiracion.

No fundemos la prueua de este intento en letras humanas, que tambien tiene graue fundamento en las Diuinas. A vista de la prometida tierra constituyó Dios a Moyses, y alli le mandó su Magestad que sin gozarla muriesse: *Mortuusque est ibi Moyses, seruus Domini in terra Moab iubente Domino.* Murió Moyses Batablo boluio del Hebreo, *Iuxta os Domini.* Murio Moyses cerca de los labios de Dios. San Ambrosio siguio a los Setenta: *Per Verbum Domini*, por la palabra de Dios. Haze segun esto vna Diuina ilacion el Santo: *Moyses autem mortuus quidem legitur, sed per Verbum Dei, mortuus per quod facta sunt omnia, Verbo autem Dei Cœli firmati sunt; per Verbum igitur Dei non est lapsus operis, sed firmamentum.* Si Moyses

Deut. c. 34. nu. 5.

Lib. 1. de Cain, & Ab. c. 12
Ps. 32.

Moyses muere cerca de los labios de Dios, si muere por su palabra, no está muerto Moyses, la consequencia es legitima, porque como puede morir por la palabra de Dios Moyses, si por la palabra de Dios todas las cosas tienen vida? pues si nuestro Filipo nace Rey quando Christo muere Rey. Si quando Christo espira, respira nuestro Filipo, no le puede faltar el Reyno: porque el espirar de Christo fue el espirarlo Rey.

Y aunque en algun titulo de justicia, Señor, he fundado esto, ya no os suplicamos de justicia, si no nos fundamos solo en vuestra gracia. Quando segunda vez vino el Exercito de Anthiocho, siendo Capitan general Lysias contra los Hebreos. Dize el Texto Sagrado que se fueron a Maspha, que era lugar de oracion y que ayunaron aquel dia, que se vistieron de cilicios, y cubrieron de ceniza, rasgando sus vestiduras, y con estas ceremonias vsaron de estas diligencias: *Expanderunt libros legis.* Lo primero manifestaron los libros de la Ley: *Et attulerunt ornamenta Sacerdotalia.* Y lo segundo, sacaron los ornamentos Sacerdotales consagrados, y puestos en oracion dixeron: *Tu scis quæ cogitant in nos: Quomodo poterimus subsistere ante faciem eorum, nisi tu Deus adiubes nos?* Vos (Señor) sabeys los destinos, y pensamientos de nuestros enemigos. Nosotros sin vuestra ayuda no podemos resistirlos. Sed, pues, en nuestro fauor y amparo: en la misma necessidad y conflicto nos vemos Señor, en nuestra España, que en tiempo de los Machabeos los Hebreos se vieró en Gerusalen todos cercados de enemigos. No manifestamos, Señor, los libros de la Ley, pero manifestamos el libro de el Apocalipsi, sellado con siete sellos, escrito por de dentro, y por de fuera. No traemos a vuestra presencia las vestiduras Sacerdotales: el Cuerpo, si, de vuestro Vnigenito Hijo os presentamos en este sacrificio: *Tu scis quæ cogitant in nos.* Vos, Señor, sabeys sus destinos, sus pensamientos, y fraudes, las trayciones que maquinan: *Quomodo poterimus subsi-*

Math. c 3. n. 52.

subsistere ante faciem eorum, nisi tu Deus adiunes nos. Si son tray-ciones, como podemos nosotros deshazerlas, si vos (mi Dios) no nos ayudays a ello: *Exurge Domine, adiuua nos, & redime nos propter nomen tuum.* No atendays, pues, a nuestra justicia, que es injusticia, pues os emos ofendido, a vuestra gracia atended, a vuestro Santo Nombre, que tenemos de Christianos: *Propter nomen tuum.*

Concluyo, ó España, y Españoles, con hazerte vn recuerdo de tus obligaciones, para que las tengas mas frescas en la memoria. Quando el rebelde y conjurado Absalon hazia guerra a su sufrido padre Dauid, dize el Texto, que de ver a Dauid fuera del ocio y regalo de su mesa, y lecho, perseguido de su enemigo, prorrumpio el pueblo todo en copiosos raudales de lagrimas: *Omnesque flebant voce magna.* 2. Reg. c. 15. n. 23.
Auia alli vn soldado Ethaí, a quien por ser forastero no obligaua la guerra, despidiole el Rey de su campo: porque no parece bien (le dize) que de ayer venido oy salgas a la campaña, pero el con gran denuedo y gallardia respondio: *Viuit* Num. 21.
Dominus, & viuit Dominus meus Rex, quoniam in quocumque loco fueris, mi Rex, siue in morte, siue in vita ibi erit seruus tuus. Viue el Señor, y viue vuestra Magestad, que donde quiera que fuere, ó muerto, ò viuo, tengo de seguir sus passos, y no perder sus huellas de la vista. Pregunto (Españoles) deuianle tener los Israelitas mas lealtad a Dauid, que nosotros a nuestro Rey: pues como saliendo su Magestad puede blasonar de noble el que se queda? Como todos no hazemos el pleyto omenaje, y dezimos, que muertos, ó viuos, no emos de faltar del seruicio de nuestro Rey.

Y vos mi Dios y Señor, bolued a nosotros vuestro Rostro, que ya a vuestra Magestad postrados nos trae la penitencia: boluedlos a nuestro Catolico Rey Filipo. Y si porque os emos ofendido de nosotros los apartays: boluedlos a la Casa de Austria, atended a la gran reuerencia del Conde de Borgoña Rodulfo, que lleuó de diestro el cauallo para

ra que en el lleuasse el Sacerdote el Sacramento de vuestro Sacrosanto Cuerpo. Atended a vn Carlos Quinto, cuchillo de los hereges, que por dilatar vuestra Fè, corto le parecia el Imperio. Bolued, mirad a vn Filipo Segundo, sin segundo en ser Catolico, primero en la obediencia a vuestro Vicario, y Pontifice Romano, pues se juzgaua indigno de poner la boca donde vn Sacerdote el pie ponia. No os oluideys, Señor, de el Tercero Felipe, y Margarita (padres de nuestro Rey) tan Santo, que vistio el Abito Tercero de mi Sagrada Orden, y antes de morir professó en el. Y dudaua que huuiesse hombre que pudiesse dormir, acostandose en culpa mortal. Mirad a la Margarita, que por preciosa la deuisteys de codiciar para vuestro Reyno, que no atendiendo al menoscabo de sus rentas, y atendiendo a purificar la Fé, arrancó las espinas de entre las rosas, los Moriscos de entre nosotros. Atended, Señor, a vuestro Santo Nombre, que por vuestra misericordia somos Christianos, y solo en España acendradamente son todos Catolicos. Mirad que estamos a la proteccion de vuestro Apostol Santiago, tantas vezes visto en nuestros Exercitos: ya, Señor, hazemos penitencia: ya nos disponemos para vuestra gracia, prenda de gloria, &c.

⁂



EL PADRE PREDICADOR Fray Gaspar de Monterrubio, del mismo Orden, al Autor.

SONETO.

AGVILA bolador a que leuantas
Hasta tocar a el Sol tus pensamientos,
Suspende tus velozes mouimientos,
Que ya a la embidia y a la fama espantas.

Donde caminas con viuezas tantas?
Como no temes tus desluzimientos?
Mas no, buela, prosigue en tus intentos,
Pues te disculpa el dueño de quien cantas.

Mucho deue a tu ser afectuoso
El ardimiento del Español Marte,
Quando a que siga a su Monarca alientas.

Pues segun de la guerra nos das parte,
Como te ostentas oy tan belicoso,
Parece que acabarla solo intentas.





CON LICENCIA.

En Granada, En la Imprenta Real, por Baltasar de Bolibar, y Francisco Sanchez. Año 1642.

